

*Semana del
10 al 16 abril
2005*

Prov. 13:12 “La esperanza frustrada aflige al corazón; el deseo cumplido es un árbol de vida”

En cada situación tenemos la posibilidad de dos actitudes: Quejarnos y empeorar la situación o alabar a Dios y esperar en su salvación. Dios es digno de alabanza a pesar de las circunstancias. Si culpamos a Dios por la situación, esto impide que podamos alabarle. Nos enojamos con Dios y se levanta un muro invisible entre El y nosotros. Sintiendo lejos de Dios, la oración es difícil, servimos por obligación, sin gozo ni paz. Cualquier amargura levanta un muro entre nosotros y el objeto de la ofensa.

A veces la situación no cambia hasta que nuestra actitud cambie. Hemos orado mucho por mi sanidad y la de otros, sin ver lo que esperamos. La esperanza es frustrada y el corazón afligido se va enfriando hasta endurecerse. Aquí hay peligro de escuchar la voz del acusador en vez de mantenernos firmes agarrados a la Palabra.

Entra la tristeza, lastima propia y la desilusión. Pero si podemos arrepentirnos de esta actitud y cantar alabanzas a Dios a pesar de todo el manto de luto, Dios se levanta y nos devuelve la esperanza y el gozo de la salvación. Nada nos puede separar del amor de Dios y todo obra para bien a los que aman a Dios y son llamados según su voluntad. Muchos han perdido lo que Dios tenía planeado para ellos en la prueba, y se han enojado contra Dios o echado la culpa sobre alguien. El resentimiento, como un cáncer, va comiendo todo lo que es bueno y nos deja como un esqueleto. Tenemos el privilegio de orar pero no el derecho de decir a Dios como o cuando debe contestar.

Nº 57

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Daniel Del Vecchio •

*Semana del
20 al 26 marzo
2005*

VELAD Y ORAD. ^{Mateo 25:1-13} Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. ²Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. ³Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; ⁴mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. ⁵Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. ⁶Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! ⁷Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. ⁸Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. ⁹Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. ¹⁰Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. ¹¹Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! ¹²Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. ¹³Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.

Esta parábola nos enseña a estar velando y atentos, siempre preparados para la venida del Señor. Pero también enseña la necesidad de estar alerta a los peligros espirituales que todos atravesamos. El diablo como león rugiente busca a quien devorar. Tiene una estrategia en marcha para destruir cada cristiano que lleva la imagen de Cristo. Cada oveja del Señor esta expuesta a ser devorada. Además de los peligros obvios, como los deseos de la carne y de los ojos, tenemos el peligro de querer ser rico, pues el materialismo enfría el amor hacia Dios y es la raíz de todos los males. Pensando que es la bendición de Dios podemos caer en la trampa amando este mundo y alejándonos del Señor.

*Semana del
27 mar. al 2 abril
2005*

Actualmente el diablo esta soltando millones de demonios cuyo propósito es de engañar al mundo. Cada día salen nuevas ideas e ideologías para desviarnos del Evangelio.

Estas filosofías engañosas vienen a aquellos que no avivan la verdad y no están dispuestos a pagar el precio que demanda ser discípulo de Cristo. Lo que aprendemos de esta parábola es que debemos estar llenos del Espíritu y tener suficiente aceite no solamente para tener la luz para vivir cada día en victoria, sino el aceite suficiente para la crisis que puede venir inesperadamente. La demora del novio hizo que las diez vírgenes se durmieran. La esperanza que demora enferma el corazón, desanima, y como los discípulos en Getsemaní, durmieron mientras Cristo agonizaba. No podían orar ni una hora para ayudarle en su momento de prueba, por la tristeza que les sobrevino. El que no tiene una reserva de aceite del Espíritu, no puede ayudar, ni consolar, ni interceder por otro. Esta solamente involucrado con su propio problema y sus sentimientos.

Cuando las respuestas a nuestras oraciones demoran y tenemos que llevar una cruz pesada, la tristeza y el desanimo nos hace dormir, así que podemos ser engañados por “otro evangelio”, otras doctrinas, otras salidas que parecen más fáciles y más cómodas. No tenemos suficiente luz, pues la lámpara se está apagando, y con poca luz podemos salir del camino estrecho y elegir el camino ancho pues hay tantos que van por allí que parece mas seguro. Hay camino que al hombre le parece bien pero su fin es muerte. Cindy Jacobs bien dijo: “El que cree que no puede ser engañado ya lo está”.

*Semana del
3 al 9 abril
2005*

Hay espíritu de sueño, espíritu de estupor, espíritu de engaño, que quieren reposar como buitres sobre las cabezas de los creyentes esperando su muerte espiritual para poder devorar sus carnes y llevarlos a la destrucción. La Biblia dice: “¿si el justo con dificultad se salva, donde aparecerá el impío?”

Estemos alerta, orando constante, diariamente como Daniel, que cuando le vino su gran prueba pudo resistir el temor y los leones tuvieron que perder su comida.

El mundo atrae, la carne demanda y las pruebas tratan de hacernos dudar en las tinieblas lo que supimos con certeza en la luz. Aún Juan Bautista tuvo sus dudas en la oscuridad de su celda y mandó a preguntar a Jesús, “¿Eres tu el que esperamos, o vamos a esperar a otro?”

El aceite del Espíritu produce fe, paciencia y perseverancia. Al faltar el aceite del Espíritu la luz se va apagando, nos enfriamos y entra el mundo. La mente en vez de ser transformada por la palabra es conformada a la mentalidad del mundo y si no fuera por el buen pastor que vigila noche y día, seríamos devorados.

Dios tiene provisto su poder para que tengamos mas que suficiente así podemos interceder por otros y dar pan al hambriento.